

Nueve años de crisis del euro. Ya es tiempo de pensar en algo nuevo*

Nine years of Euro Crisis: It is time for something new

Trond Andresen, Steve Keen y Marco Cattaneo**

Resumen

La Gran Recesión ha dejado una estela de inestabilidad, desempleo, agudización de conflictos de todos los ordenes sin mostrar signos de recuperación y certidumbre económica, social y por supuesto política. En este contexto es preciso dar un giro y probar nuevas estrategias que rompan el círculo vicioso.

Palabras clave: Euro, crisis, Dinero Electrónico Paralelo

Abstract

The Great Recession has left a wake of instability, unemployment, exacerbation of conflicts of all orders without showing signs of recovery and economic, social and of course political certainty. In this context it is necessary to take a turn and try new strategies that break the vicious circle.

Keywords: Euro, crisis, Electronic Money Parallel

Este trabajo fue publicado en WEA Commentaries 8 (5), December/2018 pp.9-10. <https://www.worldeconomicsassociation.org/files/2019/01/Issue8-5.pdf>, aquí se publica con la autorización de sus autores.

** Trond Andresen, Associate Professor, Department of engineering Cybernetics, NTNU; Steve Keen, Professor of Economics, Kingston University, Londres; y Marco Cattaneo, miembro fundador del “Fiscal Money Group”, presidente del CPI Private Equity, Milan. Traducción del inglés al español de Eugenia Correa y Wesley Marshall.

Después de nueve años...

Un nuevo medio de pago puede ser parte de la solución del desempleo en la zona euro. Hasta ahora hemos visto nueve años de crisis social y gran desempleo en muchos países del euro. Toda una generación entera de jóvenes apenas ha experimentado tener trabajo para volver a la realidad del desempleo. Hasta ahora ninguna solución ha sido encontrada o implementada y es el momento de pensar en opciones innovadoras. Proponemos una solución que ha circulado internacionalmente durante varios años: algunos de nosotros hemos defendido esto desde 2011. Tanto los hogares como las empresas deben contar con un medio de pago nacional adicional, “Dinero Electrónico Paralelo” (DEP).

Nuestra propuesta funciona así: Las transacciones del DEP se realizan vía teléfono celular, computadora y tarjeta. Las transacciones son guardadas en un servidor en el Banco Central (BC) del país. No hay DEP en billetes y monedas en circulación. El gobierno (y las autoridades locales) tienen cuentas de DEP en el BC. Ellas son gastadas cuando el sector público paga salarios y pensiones, o compra bienes y servicios. Todos los ciudadanos y las empresas tienen una cuenta de usuario ahí.

El DEP reducirá en gran medida el desempleo y permitirá a personas y negocios intercambiar bienes y servicios. Aliviará la crisis social y reducirá el pesimismo en la economía y la sociedad. Como solución está ahora siendo discutida en Italia, desencadenada por el agudo conflicto presupuestal con la Unión Europea. El nuevo DEP es creado según sea necesario por el Banco Central. El sector público paga en ambos, DEP y euro. La tasa puede ser ajustada basada en como se desarrolle la economía. Los impuestos se recaudan en la mezcla correspondiente de las dos monedas. El DEP tendrá un valor en tanto que es usado para pagar impuestos. Mientras que el gobierno y otras entidades públicas pagan sus gastos y recaudan impuestos en las mismas tasas fijas, la mezcla de

euro/DEP usada en las transacciones en el sector privado pueden ser elegidas libremente por las partes involucradas y por lo tanto variará.

Somos conscientes de que la propuesta DEP encontrará oposición en las élites de la Unión Europea (UE) y muchos columnistas de la prensa financiera. Sin embargo, el esquema no es ilegal de acuerdo con la política monetaria de la UE; el DEP son legalmente bonos gubernamentales que son extinguidos cuando los tenedores los usan para pagar sus impuestos. Además, ellos no existen físicamente, no hay billetes y monedas en DEP, de manera que evita el conflicto con el monopolio monetario del euro.

Se puede esperar que la confianza inicial del público en el DEP sea muy baja, no solo por el amplio escepticismo con las autoridades nacionales que no han logrado contrarrestar la crisis durante nueve años. Para el análisis, puede ser útil definir dos términos, “confianza” y “necesidad”. Aunque la confianza es muy baja desde el principio, la necesidad es muy alta: uno debe esperar un uso inicial del DEP porque las opciones "sin venta" o "sin trabajo" son peores. Con el tiempo, otros actores observarán que se están realizando transacciones con el DEP, lo que aumentará la confianza, lo que llevará a una mayor aceptación de un cierto porcentaje de DEP en los pagos.

Eventualmente esto también incluirá salarios. Cuando las empresas reciben una parte de los pagos en DEP, pedirán a sus empleados que acepten una parte de los salarios en DEP. Mientras que los empleados a menudo tendrán la opción de aceptar esto o el desempleo. De nuevo, esto hace que las empresas estén más dispuestas a aceptar el DEP en los pagos. Obtenemos una espiral positiva.

Después de un período inicial de turbulencia política y baja confianza, el DEP alcanzará un valor no muy inferior al euro, porque el DEP cuenta como un euro para el pago de impuestos. Y mientras la economía esté lejos del pleno empleo y el sector empresarial tenga una capacidad de reserva significativa, el impacto inflacionario de más dinero debido a la circulación del DEP será mínimo.

Una moneda nacional electrónica paralela mejorará, con efectos inmediatos, la situación de la mayoría de los residentes de los países en crisis del euro. También dará a los países una posición mucho más sólida para negociar el perdón de la deuda del euro o aliviar la carga del servicio de la deuda.

Nuestra propuesta permite un movimiento gradual y controlado hacia una moneda nacional, si lo desea (y sí, somos conscientes de que esto se encontrará con la resistencia del sistema de la UE). O, en ese caso, lo contrario: volver más tarde al euro al 100%, si esa opción se considera mejor. Le da a la Asamblea Nacional en un país en crisis el tiempo para considerar y tomar decisiones en ambas direcciones, según la experiencia con el DEP.

Lamentablemente, nuestra observación durante muchos años es que es casi imposible obtener una conversación pública y académica sobre soluciones alternativas que pueden hacer una gran diferencia. Este texto es, pues, una excepción. Los autores son un ingeniero y dos economistas respectivamente. Deseamos enfatizar un punto (provocativo para algunos colegas) sobre la diferencia entre las ciencias sociales y la cultura de la ingeniería, y que puede explicar en cierta medida por qué es tan difícil implementar soluciones obvias: los científicos sociales y los economistas están, en contraste a los ingenieros, principalmente preocupados por

describir el estado de las cosas, no por encontrar soluciones. Los ingenieros buscan soluciones.

Un economista que estaba muy al tanto de esta deficiencia era John Maynard Keynes. Lo expresó algo sarcásticamente: "La sabiduría del mundo enseña que es mejor que la reputación fracase de manera convencional que tener éxito poco convencional". Nuestra propuesta de DEP ignora la "reputación" y propone un medio para tener éxito de manera poco convencional cuando todos los métodos convencionales han fallado.

Recibido 15 abril/2019

Aceptado 30 abril/2019